



NOTA DE PROTESTA AL GOBIERNO CONSERVADOR

De la Peña Europeísta de Fabricantes de Calzado (Elda)

Muy señor Heath:

Ante todo, queremos agradecerle muy cordialmente ese gesto tan bonito que han tenido de mandar a nuestro ministro de Asuntos Exteriores una cesta de Navidad con piedras del Peñón envueltas en papel de celofán, como muestra de buena voluntad; ya sabíamos que con los conservadores podíamos llegar a entendernos en lo de Gibraltar; no los laboristas, que tenían esa cochina envidia a la paz de España. Pero, como lo cortés no quita lo valiente, hemos de decirle que no estamos nada de acuerdo con la línea del Gobierno conservador en materia de espectáculos; nosotros somos europeos, ante todo, y por eso nos gusta el «sexy» y el «strip-tease», que son el mejor índice del desarrollo. Dos veces al año, nuestra Peña saca fondos para fletar

un «charter» para ver las películas y las funciones más modernas que echan en Londres y en París; el año pasado, sin ir más lejos, vimos en London dos revistas extraordinarias: el «Hair» —con una partitura superior— y el «Oh! Calcutta», donde salen desnudas unas hembras que podrían ocupar sin desmerecer el trono de reina de las Fallas de Elda, o por lo menos de las damas de honor. Pero ahora hemos vuelto a su país, y no echan más que autos sacramentales: el «Jesucristo Superman» y el «Gospel» —que quiere decir Evangelio—, y, francamente, en la confianza que nos une, puedo decirle que esto no es formalidad. Como dice Eladio Chamórriz —que a usted le sonará, porque ha sido delegado de Exportación—, «para ver al Santísimo, y al Judas, y a la Magdalena,

y a los soldados romanos, todos vestidos y muy serios, para eso alquilamos la camioneta del Boni y nos vamos a la Semana Santa de Lorca, que tiene tanto o más lujo de montaje, y nos sale más arreglado». No se lo tome usted a mal, porque a mí lo conservador me va para todo, excepto en materia del espectáculo, como su propio nombre indica; ya ve que en nuestro consorcio fabricamos un calzado con una línea de lo más clásica, y no ese amariconamiento del zapato puntiagudo con la hebilla al lado, que es cosa de «hippies» y comunistas, que para mí todos van a un mismo saco. Si quiere integrarse a Europa, le recomendamos que vuelva a lo de antes, aunque no sea más que por no dejarse mojar la oreja por los franceses, que están muy adelantados en lo del sexo.

Queda suyo su seguro servidor y secretario perpetuo de la Peña Europeísta, que lo es

EL HIJO DE GUZMAN EL BUENO

FAUNA ESPAÑOLA SIN PELIGRO

(De Fósforos de Sierra Segura, S. A.)

"HINCHA" DE FUTBOL

(Pithecanthropus vociferans)

«Pithecanthropus vociferans iocandi causa —comienza Linneo— species latina superabundans est. In stadio vocans arbitro: «Fille meritricis! et, odio excitato, petras volat ad ipso arbitro, botillasque...». La descripción del sueco genial resta con su valor intacto, a pesar del largo tiempo transcurrido, a pesar de iguales tendencias y parecido hábitat, es una especie inextinguible que llena los domingos de aullidos y de juramentos, los lunes de verbosidad y los sábados de presagios o predicciones. Sus pelajes son diferentes cuando, con un hábil mimetismo, se transforman en especímenes reflejos del equipo al que sirven y pertenecen: a rayas, a cuadros y de un solo color. Son fácilmente localizables en las calles y bares baratos las vísperas de partido y las noches del día de partido. Se cazan recebando con quiniela y con carnada de «Marca», «As» o «Barrabás». No hay veda: superabundante.

MOCITA CASADERA

(Nuptiaeobsesa hispánica pedestris)

De entrada, una anomalía de nomenclatura: la deformación de la palabra original latina que sólo se declina en plural, causada, al parecer, por un imperativo de eufonía. Culpable: Celestino de Mutis, nuestro gran naturalista, que la clasificó y estudio sus costumbres, que se mantienen casi intactas. Son predominantemente gregarias y peripatéticas viarias urbanas, se las ve en grandes bandadas los domingos y fiestas de guardar acechando al célibe, que debe guardarse de ellas. Son especialmente peligrosos los ejemplares que llaman en Valencia «machuchas», por padecer retorcidos resabios y rudas represiones. Son carníceras y atacan a su presa favorita (el citado célibe) actuando en solitario, como los tigres que han comido hombre, empleando el arte de sedal con anzuelos múltiples, que les asegura la pesca. A veces emplean nasa o butrón (sistema de la fecundación al descuido), y ello es preferible porque en la pesca con anzuelo múltiple, los célibes no aprovechados quedan con la boca destrozada y, según Schmmeling, aun devueltos al agua, mueren en altos porcentajes («Informe Pysbe». La Coruña, 1971. Sesenta páginas en octavo. Venus chupada negra y versalita. Cinco láminas y dos croquis).

AEMILIUS

